

EL GUIÓN ARGUMENTATIVO: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA EN EL MARCO DE LA PERSPECTIVA INTERACTIVA DE PLANTIN

THE ARGUMENTATIVE SCRIPT: A DIDACTIC PROPOSAL WITHIN THE FRAMEWORK OF PLANTIN'S INTERACTIVE PERSPECTIVE

Mónica Musci

Universidad Nacional de la Patagonia Austral
(Argentina)

mmusci@uarg.unpa.edu.ar

<https://orcid.org/0009-0000-2957-8672>

Nora Muñoz †

Universidad Nacional de la Patagonia Austral
(Argentina)

RECIBIDO: 14/10/2023

ACEPTADO: 27/11/2023

RESUMEN

Considerados parte de la formación básica, los estudios y la práctica de la argumentación han adquirido cada vez más relevancia dentro del currículum de la Escuela Media. Para una sociedad y una cultura que valoran la participación democrática y el debate de ideas y que buscan caminos de resolución consensuados, no autoritarios, para sus conflictos y diferencias, la formación de niños y adolescentes en esta práctica es una tarea ineludible de la enseñanza en todos sus niveles.

Dentro del marco del modelo dialogal de Christian Plantin (1998, 2012) propusimos una alternativa pedagógica a la tendencia dominante en los manuales escolares utilizados en la escuela media en cuanto a la enseñanza de la argumentación: en lugar de enfocar la reflexión en estructuras y modelos textuales, centrar la práctica del aula en el hacer argumentativo desde un enfoque interactivo, partiendo de preguntas problematizadoras que dan lugar a respuestas divergentes y proponiendo a los estudiantes la reconstrucción de las situaciones argumentativas que escenifican esas divergencias (Muñoz y Musci, 2011, 2013).

En este trabajo profundizamos en una de las nociones involucradas en esta propuesta: el concepto de Guión Argumentativo. Definidos por Plantin como “conjuntos de argumentos, contraargumentos y refutaciones vinculados con una cuestión” (2021, p. 447), los guiones o *scripts* argumentativos preexisten a una argumentación concreta, son susceptibles de actualización y corresponden al estado de una cuestión argumentativa. Desde nuestro punto de vista, el conocimiento del guión vinculado a un problema argumentativo es fundamental para intervenir de manera informada y lúcida en cualquier controversia pública y vale la pena incluirlo como un contenido de enseñanza explícito para la práctica argumentativa en el aula.

Palabras clave: argumentación, guión argumentativo, situación argumentativa, tópica, modelo dialogal.

ABSTRACT

As a part of basic formation, the study and practice of argumentation has become increasingly important in the middle school's curriculum. For a society and culture that value democratic participation and debate of ideas, and that seek consensual, non-authoritarian ways of resolving their conflicts and differences, the education of children and teenagers in this practice is an unavoidable task of teaching in all levels.

Within the framework of Christian Plantin's dialogical model (1998, 2012) we proposed a pedagogical alternative to the dominant tendency in school manuals used in middle school regarding the teaching of argumentation: instead of focusing reflection upon textual models and structures, focusing classroom's practice in argumentative work from an interactive approach, starting with problematizing questions that give way to diverging responses and asking students the reconstruction of the argumentative situations that show those divergences (Muñoz y Musci, 2011, 2013).

In the present work we will go deeper into one of the notions involved in this proposal: the Argumentative Script. Defined by Plantin as "sets of arguments, counter-arguments and refutations related to a topic" (2021, p. 447), argumentative scripts preexist a given argumentation, are updatable and correspond to the state of an argumentative topic. From our point of view, knowledge about the script related to an argumentative problem is essential to intervene in an informed and clear fashion in any public controversy, and is worth introducing as an explicit content in teaching argumentative practice in the classroom.

Keywords: Argumentation, argumentative script, argumentative situation, topic, dialogic model.

INTRODUCCIÓN

Dentro del marco de la teoría interactiva de Christian Plantin nos interesa destacar la relevancia de la noción de guión argumentativo para la enseñanza de la argumentación. El mismo Plantin ha incluido el guión o *script* como un elemento importante en el marco de su propuesta interactiva. Hemos comprobado que no ha sido retomado en otros trabajos teóricos sino tangencialmente. Nuestra práctica de enseñanza en el Seminario de Argumentación¹ nos reveló la necesidad de reseñar los argumentos que sostienen las posturas alrededor de cuestiones polémicas que trataban los textos que abordamos con los estudiantes. Discusiones públicas acerca de temas como la minería a cielo abierto, el derecho a la tierra, la libertad de prensa, el lenguaje inclusivo, el matrimonio igualitario, las drogas y la música electrónica, el trato a los animales, la alimentación fueron temas que surgieron a partir de controversias públicas que se exhibían en los medios de comunicación o incluso en textos literarios como el dilema acerca de la responsabilidad de un personaje en la novela *El Lector* de Bernard Schlink. Cada vez que examinamos los puntos de vista contradictorios implicados en esas argumentaciones, debimos recurrir a una contextualización e

1 El Seminario de Argumentación se dicta en el Profesorado en Letras de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, destinado a estudiantes avanzados de la carrera.

historizar en parte algunos de los argumentos que sostenían las posturas, para lograr una mejor comprensión del problema y ubicar la polémica en un recorrido del cual la situación concreta que estábamos analizando era una muestra, una ocurrencia dentro de ese trayecto argumentativo.

A partir de nuestra experiencia en el Seminario, propondremos aquí un modo de trabajar el guión argumentativo en el aula de enseñanza media y superior. Creemos que es un aspecto fundamental en la pedagogía de la argumentación, dado que ofrece un sostén que da solidez a la evaluación de argumentos, amplía el conocimiento del mundo de los estudiantes y les permite una mejor comprensión de las posturas que se enfrentan alrededor de una misma pregunta polémica.

En primer lugar presentaremos las principales líneas del modelo dialogal propuesto por Christian Plantin y las preguntas necesarias para el análisis de una situación argumentativa. En segundo lugar, abordaremos la noción de Guión argumentativo y su relación con el concepto de tópica propio de la retórica tradicional. En tercer lugar, presentaremos un ejemplo de abordaje didáctico de un guión argumentativo vinculado con la polémica pública alrededor de la Inteligencia Artificial en particular los modelos generadores de texto.

EL MODELO DIALOGAL DE PLANTIN

La argumentación puede ser abordada desde diferentes perspectivas, entre las que seleccionamos:

- * Las que tienen en cuenta su *estructura*, como modo específico de organización y encadenamiento de un conjunto de proposiciones de las cuales unas se siguen de las otras, conformando un argumento. Para describir esa estructura suelen usarse los términos premisas y conclusión. La conclusión se deriva de la premisa. En el campo de la argumentación podemos decir que la aceptación conferida a uno de los enunciados (Dato) se transfiere a la conclusión por medio de otro enunciado más general, también aceptado (Ley de pasaje). El argumento no es sólo el Dato ni sólo la Ley de Pasaje sino la combinación de ambos.
- * Las que tienen en cuenta la *interacción*, o modo de intercambio entre dos interlocutores (empíricos o discursivos). Plantin (1998, p. 25) privilegia el enfoque interactivo de la argumentación como confrontación de discursos contradictorios, donde el diálogo se establece con la presencia efectiva de dos o más interlocutores que sostienen diferentes puntos de vista o por la presencia de interlocutores discursivos puestos en escena en el texto por el locutor a través de recursos polifónicos. Desde esta perspectiva, la argumentación es toda práctica discursiva que se pone en marcha cada vez que una cuestión (planteada en forma de pregunta o no) debe ser resuelta y las respuestas posibles no son coincidentes.

Esta segunda propuesta (Plantin, 2012, pp. 57-59) postula que el desencadenante de la actividad argumentativa es la puesta en duda de un punto de vista, una suspensión del asentimiento manifestada de diferentes modos (una expresión concreta, un gesto en el caso de interlocutores reales; un modalizador, una cita u otro recurso lingüístico en el caso de un discurso sólo en apariencia monologal). Esta puesta en duda (a cargo de un *oponente*) obliga al interlocutor (que Plantin denomina *proponente*) a argumentar, es decir, a desarrollar un discurso de justificación. La argumentación es una actividad que requiere un esfuerzo cognitivo y también interpersonal, el proponente se ve involucrado en ella forzado por la resistencia del otro a la opinión que expuso.

Simétricamente, la duda también debe ser sostenida: el oponente tiene que ofrecer sus buenas razones para no aceptar o incluso refutar el punto de vista manifestado por el proponente. En este choque de discurso y contradiscurso se crea una situación argumentativa.

Según el modelo dialogal de Plantin, entonces, la situación argumentativa típica se define por el desarrollo y la confrontación de puntos de vista que ofrecen respuestas total o parcialmente contradictorias a la misma pregunta.

Es importante destacar que las perspectivas estructural e interactiva no son excluyentes, sin embargo, privilegiar una de ellas (en nuestro caso la interactiva) nos señala un camino claro de abordaje pedagógico y permite reflexionar sobre la estructura de los argumentos dentro de un contexto definido.

LA SITUACIÓN ARGUMENTATIVA: LAS PREGUNTAS NECESARIAS

Estamos convencidas de que trabajar la argumentación como situación y no como estructura mejora las posibilidades de éxito en su enseñanza, no sólo porque el formato textual no es fácilmente detectable (por su versatilidad), sino porque muy a menudo el texto representa una pieza incompleta dentro de un juego más complejo de discursos opuestos, cuya cabal comprensión exige conocer y, si es necesario, reponer las otras piezas que completan el entramado de afirmaciones y contrafirmaciones. Se vuelve imprescindible reconstruir la problemática que enmarca, direcciona y da sentido a las inferencias demandadas por el texto, y en esa reconstrucción cumplen un papel fundamental los datos del contexto y la actividad social que conforman la llamada “situación argumentativa”. Para analizar y comprender la situación argumentativa particular es necesario recorrer una serie de preguntas que podrían girar en torno a los siguientes puntos:

1. ¿Cuál es la actividad social que se lleva a cabo?

En las *actividades sociales* característicamente argumentativas lo discursivo es inherente: no hay argumentación sin actividad verbal. Este conjunto de actividades tiende a conformar un inventario abierto; para acotarlo nos hemos basado en una clasificación de las confrontaciones argumentativas propuesta por Bitonte & Dumm (2007, p. 178), a saber:

- * conversación -como oposición coyuntural en donde nadie gana o pierde- que caracterizaría a la *charla cotidiana de salón, entre amigos, familiares, desconocidos, etc.*;
- * diálogo -entendido como modelo cooperativo para solucionar problemas- *entre miembros del consorcio de un edificio, colegas en el trabajo, mediaciones de todo tipo, reuniones de vecinos, etc.*;
- * controversia -como deliberación polémica con objetivos de comprender- *coloquios, crítica de arte y literatura, intercambio de correos de lectores, etc.*;
- * debate -como género institucionalizado, competitivo, cuya meta es el triunfo de la propia posición- *intercambios televisivos entre políticos u opositores, debate parlamentario, confrontación de editoriales y notas de opinión, asambleas, etc.*

2. ¿Dónde? ¿Cómo?

¿En qué lugar se desarrolla la argumentación? ¿Es un solo espacio físico, o se articula en espacios y tiempos diferidos? Si es un espacio único, ¿tiene alguna función institucional ese lugar? Es decir: ¿podría caracterizarse como un “sitio argumentativo”? (la Asamblea Legislativa, un panel en la televisión, una serie de artículos de opinión en la prensa) ¿Hay un uso ordenado de los turnos de palabra? ¿Por qué medio o canal (oral o escrito) tiene lugar el intercambio? ¿Cuál es el soporte: periódicos, TV, Internet, radio? ¿En qué elementos / características incide este soporte?

3. ¿Cuándo?

¿En qué contexto histórico, político, ideológico se plantea la controversia? Este anclaje de la discusión en las coordenadas puntuales de la enunciación es decisivo, sobre todo en nuestro país, donde las opiniones (de los políticos, por ejemplo) suelen cambiar de “vereda” rápidamente acerca del mismo tema: los hielos continentales, el apoyo a cierta gestión, etc. Dentro del aspecto temporal también debemos considerar si proponente y oponente se enfrentan sincrónicamente o si la argumentación se desarrolla a lo largo de un cierto período.

4. ¿Quién/es habla/n?

Identificar a los protagonistas involucrados en la situación.

¿A qué tipo de público se dirigen?

4.1 Si se trata de un diálogo explícito: ¿Qué protagonistas toman parte *efectivamente* en el debate como personas empíricas? ¿Cuáles son sus datos personales, profesión, función social en el momento del debate, adscripción a algún grupo (social, político, religioso, ideológico...)?

4.2 Si se trata de un texto monologal: ¿Quién habla en el texto? ¿quién es el responsable de lo que es expresado? ¿Qué protagonistas son *puestos en escena* en el texto por aquel que se hace responsable (locutor)? ¿Qué podemos deducir acerca de ellos a partir de sus discursos, citados directa o indirectamente por el locutor?

5. ¿De qué se trata?

Despejar el problema, identificar la cuestión, determinar el objeto en discusión y formularlo bajo forma de pregunta. No se puede entender bien una argumentación *sin información sobre el tema discutido*. ¿Hay controversias conocidas sobre este tema? ¿Existe un guión sobre esta cuestión?²

² Este concepto de guión, propuesto por Plantin (1998), se separa del cognitivismo, que utiliza el concepto en el sentido de conjunto estructurado de acciones, para acercarse a la idea de tópica, adonde se acude para encontrar argumentos ya elaborados.

6. ¿Qué cosas se dicen?

Identificar las posiciones (Tesis) que se enfrentan.

6.1 ¿Qué posiciones defiende cada uno de los protagonistas (empíricos y/o discursivos)? ¿Cuáles son sus intenciones? ¿Qué piensan, qué quieren hacer, adónde quieren llegar? Por ejemplo: ¿A quién/es acusan? ¿A quién/es defienden? ¿Qué medida preconizan? ¿Cuál es su posición en el debate?

6.2 ¿Quién está de acuerdo con quién? ¿Qué alianzas se pueden detectar? ¿Tales alianzas se inscriben en un ámbito político, gremial, social, o son más bien circunstanciales?

6.3 ¿Quién se opone a quién?

7. ¿En qué argumentos apoyan sus conclusiones?

7.1 ¿Cuáles son esos *argumentos*? ¿Resultan realmente relevantes para la conclusión? ¿O lo son solamente por medio de un número de afirmaciones implícitas que son refutables? ¿Cuáles son? ¿En qué son refutables?

7.2 ¿Qué hacen los otros protagonistas con estos *argumentos*? ¿Los ignoran o los mencionan? ¿Les reconocen un valor? ¿Los rechazan?

GUIONES, SCRIPTS, ARGUMENTARIOS

En el punto 5 de esta guía de preguntas que orientan la reconstrucción de la situación, aparece la noción de guión argumentativo. Los guiones argumentativos o *scripts* preexisten e informan los discursos argumentativos. Los guiones están constituidos por el conjunto de argumentos y refutaciones estándar movilizados por las partes que ofrecen respuestas contradictorias a una misma cuestión. Plantin (2021) considera que el guión argumentativo está compuesto por los ‘argumentarios’ (serie de argumentos coorientados, ligados a un punto de vista) ensamblados contradictoriamente. Los locutores aliados a lo largo de un período que puede ser variable, se sitúan en una misma *línea argumentativa*.

Los guiones atraen los argumentos, y se adosan a los roles de proponente y oponente. Proveen repertorios que mientras perdure la controversia se mantienen abiertos, susceptibles de ser actualizados en distintos ámbitos y por diferentes actores y están disponibles cuando surge la pregunta controversial. El *script* está relacionado con la tópica y con los *topoi* sustanciales ligados a una pregunta, corresponde al estado de la cuestión argumentativa. Recoge los argumentos de fondo, de manera relativamente independiente de las circunstancias y los sitios en encuentros particulares.

La noción de guión se contraponen a la idea de que los argumentos son inventados. En realidad, los argumentos se heredan, el trabajo del proponente u oponente es tomar conocimiento del guión que corresponde a la cuestión a la que se enfrenta y partir de allí, poniendo en palabras, ac-

tualizando, amplificando el argumentario con el que se identifica y que pone en escena. Esta concepción de la actividad argumentativa supone claramente que nadie argumenta a partir de cero, se valora la información previa de cualquier discusión. Por tanto, para enseñar a argumentar, hay que facilitar el conocimiento de los guiones preexistentes y recorrerlos junto a los estudiantes. Esta actividad de reconstrucción del estado de una cuestión argumentativa permite además conectar las posturas opuestas con contextos históricos, posicionamientos políticos y avances científicos. Ubicarlos en lugares y por tanto culturas específicas, creencias religiosas, problemas de la humanidad como las migraciones y los choques de culturas (por ejemplo, la polémica alrededor del uso del velo en las niñas en Francia).

LA RELACIÓN CON LA TÓPICA

La tópica es un sustantivo colectivo definido como un conjunto de *topoi*, lugares comunes. Este concepto ha tenido diversas transformaciones a través de la historia de la Retórica, desde las primeras definiciones de Aristóteles. La noción de *topos* ha estado asociado a formulaciones abstractas, esquemas de razonamiento y también a cuestiones más sustanciales o concretas, vinculadas a campos específicos como la justicia (género judicial), la deliberación jurídica (género legislativo) o la valoración de personas y hechos históricos (género epidíctico). Para Barthes (1974) la tópica es una fuente o cantera donde que provee argumentos. Las tópicos también fueron concebidas como ‘casilleros’ por los que se pasea el tema a tratar, de modo que se extraen ciertas subcategorías que estructuran la *doxa*, es decir, el saber compartido socialmente. En el Manual de Argumentación de Plantin encontramos tres acepciones de Tópica:

1. La Tópica Sustancial, que Plantin define como una colección de *topoi* como preguntas tópicos o como estereotipos.
2. La Tópica inferencial o asociativa que es un conjunto de *topoi* inferenciales, es decir, esquemas discursivos generales que asocian enunciados argumento a enunciados conclusión. En este sentido, la tópica sería un conjunto de Leyes de Pasaje, que pueden clasificarse en diversas tipologías de argumentos.
3. La tópica de una *cuestión*. Esta última, que es la que nos interesa, es la que se define como sinónimo de argumentario, o parte de un guión. Es un conjunto de argumentos usados localmente por un locutor particular en una discusión particular, vinculados con una cuestión o pregunta problemática. Esta última definición de tópica, más cercana a la tópica sustancial, pero aún más concreta que ella, es la que puede identificarse con un repertorio de argumentos que sostienen una posición argumentativa específica como respuesta a una pregunta controversial: un guión.

NUESTRA PROPUESTA DIDÁCTICA

1. Definir una problemática y reunir un corpus

Esta es una tarea que debe hacerse en sintonía con los intereses de los estudiantes. Las controversias públicas no se desarrollan en el vacío sino en discursos que circulan en la sociedad: entrevistas, paneles de TV, columnas en los periódicos y en revistas de opinión, redes sociales. Encontrar los textos adecuados es una de las tareas más delicadas. Buscamos textos bien elaborados, con argumentos sustanciosos, que estén bien escritos, encadenados, que representen puntos de vista socialmente representativos. En ocasiones la primera elección de los estudiantes son textos con poca sustancia argumentativa, artículos periodísticos del día a día que presentan las polémicas de manera superficial. De a poco comienzan a explorar otras fuentes. Para encontrar textos adecuados para el análisis hay que leer mucho, estar informado, ir armando antologías propias de cuestiones polémicas. Es necesario acompañarlos en esta tarea, esta es una práctica docente que debemos desplegar permanentemente y mantener nuestros archivos continuamente actualizados. Por tanto, requiere atención al contexto y a las intervenciones públicas. A medida que leemos los textos, es necesario reconstruir la pregunta argumentativa. ¿Qué es lo que está en discusión? Para tener un panorama más claro, utilizaremos un ejemplo:

Definimos un tema que suscitó varios intercambios en clase y en las conversaciones cotidianas: la aparición del *bot* de inteligencia artificial productor de lenguaje, concretamente el chat GPT. Durante el mes de abril de 2023 circularon varias opiniones en contra de su uso extendido y un grupo de intelectuales firmó una solicitada proponiendo que fuera suspendida la difusión de esa herramienta de inteligencia artificial por un período de 6 meses, a fin de discutir con seriedad y profundidad las implicancias y consecuencias de su uso generalizado. En meses subsiguientes continuaron los ecos de esta polémica pública, aportando nuevos argumentos y puntos de vista acerca de lo que se ha llamado el problema de la inteligencia artificial.

Seleccionamos en conjunto algunos textos significativos (en esta selección tuvieron mucho peso las firmas de reconocidos intelectuales del mundo occidental: Yuval Harari, Noam Chomsky, Eric Sadin, véase más abajo la lista de fuentes del corpus). A partir de una primera lectura, intentamos definir el problema planteado, la pregunta controversial:

Una primera formulación: ¿La inteligencia artificial es buena o mala? resultó muy amplia. ¿Cuál es el aspecto de la inteligencia artificial que nos interesa en este momento? Circunscribimos el tema entonces al problema de los chats productores de lenguaje. ¿El chat GPT es bueno o malo para la humanidad? (sigue siendo una pregunta muy amplia, podríamos delimitarla aún más: ¿buena o mala para quién? para la escuela, para la actividad científica, para los trabajos que involucren producción de discurso: la justicia, el periodismo, la legislación).

2. Analizar los textos y elaborar los argumentarios

Es importante leer los textos en profundidad y ‘traducir’ sus propuestas a argumentos. En un primer momento intentamos esquematizar los principales argumentos a células argumentativas mínimas. Sin embargo, el resultado fue un inventario muy extenso de razonamientos que no contribuía a tener una visión panorámica y coherente de los puntos de vista implicados. Hemos avanzado entonces en poner etiquetas a los argumentos: por ejemplo, el argumento del peligro,

el argumento del miedo, el argumento de la sustitución, cada uno de estos ‘subtítulos’ seguido de una breve descripción de los datos que están orientados a una conclusión. Esto posibilita por un lado reconocer los argumentos similares, ubicarlos en una línea argumentativa que responde afirmativamente a la pregunta y otra que responda negativamente. A continuación algunos ejemplos a partir de fragmentos textuales del corpus:

El argumento del peligro: la inteligencia artificial crea lenguaje, es la primera tecnología que puede manipular lenguaje, crear cultura y tomar decisiones por nosotros (por tanto, debe prohibirse).

Se trata de una amenaza especialmente grave para las democracias, más que para los regímenes autoritarios, porque las democracias dependen de la conversación pública”, **la democracia es básicamente conversación. Personas que hablan entre sí. Si la IA se apodera de la conversación, se acabó la democracia** (Texto 5)

Harari advierte espantado que “**es la primera tecnología de la historia que crea historias**”. Y en su opinión, la creencia colectiva en “historias” -de fe, finanzas y nación, entre otras- ha alimentado el dominio de la humanidad sobre la Tierra. Ahora la IA también tiene ese poder, lo que demuestra que el potencial de la tecnología, tanto para el bien como para el mal, antes considerado distante y teórico, es ahora inmediato y real. (Texto 4)

Todo el aporte de Harari gira alrededor del argumento del peligro, incluso llega a decir que la IA es una inteligencia alienígena. Es posible relacionar este punto de vista con los relatos de ciencia ficción de los años 60 y 70, que escenifican invasiones y batallas espaciales con extraterrestres inteligentes o luchas entre hombres y máquinas con finales catastróficos para la raza humana (como *Odisea del espacio* de Arthur Clarke).

Otro aspecto del argumento del peligro es el punto de vista de Chomsky. Para este autor, el peligro es de orden moral y metodológico.

La inteligencia artificial es un tipo de inteligencia que no ofrece explicaciones. Sólo descripciones y predicciones. La inteligencia humana puede aprender de sus errores. La inteligencia artificial sólo produce pseudociencia (por tanto es necesario rechazarla).

En la actualidad, los avances supuestamente revolucionarios de la inteligencia artificial son motivo tanto de preocupación como de optimismo.

Optimismo porque la inteligencia es el medio con el que resolvemos los problemas. Preocupación porque tememos que la cepa de la inteligencia artificial más popular y de moda (el aprendizaje automático) degrade nuestra ciencia y envilezca nuestra ética al incorporar a nuestra tecnología una concepción fundamentalmente errónea del lenguaje y el conocimiento. (Texto 6)

Pero esto es parte de lo que significa pensar: **para tener razón, debe ser posible equivocarse**. La inteligencia no solo consiste en hacer conjeturas creativas, sino también críticas creativas. El pensamiento al estilo humano se basa en explicaciones posibles y corrección de errores, un proceso que limita poco a poco las posibilidades que pueden considerarse racionalmente.

Pero ChatGPT y programas similares, por diseño, son ilimitados en lo que pueden “aprender” (es decir, memorizar); son incapaces de distinguir lo posible de lo imposible. Mientras que los humanos estamos limitados en el tipo de explicaciones que podemos conjeturar a nivel racional, los sistemas de aprendizaje automático pueden aprender tanto que la Tierra es plana como que es redonda. Se limitan a negociar con probabilidades que cambian con el tiempo (Texto 6)

El argumento del miedo por la sustitución: este argumento aparece como negativo: la inteligencia artificial sustituirá a los seres humanos que ya no tendremos ningún aporte valioso que hacer, nos quedaremos sin trabajo (Texto 6) pero también aparece como positivo, en el sentido de que no es la primera vez que esto ha sucedido en la historia de la humanidad, y que no hay por qué temer a la aparición de nuevas herramientas que nos abrirán el camino a descubrir nuevas posibilidades. Lo verdaderamente humano no será reemplazado y de nada sirve prohibir estos sistemas (Textos 7 y 1)

Dado que estos sistemas pueden escribir código, el «software» puede desaparecer como refugio para el empleo, al igual que ya ha ocurrido en el periodismo, donde BuzzFeed se ha comprometido a utilizar ChatGPT para la creación de contenidos. La automatización siempre es parcial, por supuesto, pero la reasignación de algunas tareas laborales a las máquinas es una constante del capitalismo. Cuando esas tareas son cognitivas, la máquina amenaza con difuminar los límites sociales cruciales entre trabajo y gestión y trabajo y «tiempo libre», entre otros. (Texto 3)

Yo tengo 57 años y creo que es la décima vez que me dicen que voy a ser reemplazado por un robot. Y yo estoy esperando. Obviamente esto va a traer algún cambio, pero cuando te fijás en la historia de la humanidad, **esta no es ni la primera vez, ni la más dramática en que sucede algo así.** Cuando apareció la revolución genética, a fines del 60, pensábamos que íbamos a estar rodeados de mutantes y pasó lo mismo que pasa ahora: quisimos prohibir o intervenir. Y nos tomó cierto tiempo darnos cuenta que hay cosas de la genética que están buenísimas y otras que son malísimas. La respuesta es sí, **tenemos que tener miedo, tenemos que asombrarnos, pero no más que lo que hemos hecho con la aparición de la agricultura, de la imprenta,** de internet. (Texto 7)

Y ahora nos encontramos en una transición parecida a la que vivieron los escritores, los lectores, todos los creadores en la tercera década del siglo XX. Si el paso entre la escritura consciente y la del inconsciente caracterizó aquellos años, la escritura producida por aprendizaje automático y otras formas de inteligencia artificial está imprimiendo una vibración particular a los nuestros. Durante la última década, nos hemos acostumbrado a que los procesadores de texto predictivo corrijan nuestros textos o adivinen la palabra que estamos escribiendo o las que la seguirán. Ahora la sociedad y la cultura globales asumen que la poesía y la prosa pueden ser generadas por machine learning, por inteligencia artificial, igual que las canciones, las ilustraciones, las fotografías o los vídeos, gracias a sistemas que aprenden automáticamente (Texto 1)

Estos ejemplos muestran cómo podemos construyendo los argumentarios alrededor de la tónica elegida, ubicando opiniones y razonamientos en relación con una u otra postura a favor o en

contra de la pregunta problemática. La tarea es minuciosa y requiere tiempo y esfuerzo de lectura, discusión y reformulación. También exige jerarquizar los argumentos a través de su evaluación como mejores o peores y la reflexión sobre la conveniencia de utilizarlos en determinadas situaciones argumentativas. Los *scripts* así elaborados podrán constituir insumos para elaborar nuevos discursos y escenificar polémicas dentro del aula donde unos y otros asumirán la defensa de uno de los puntos de vista asumiendo roles concretos en la discusión: un científico, un informático, un trabajador, un periodista. Como señalamos más arriba, el recorrido por estos trayectos argumentativos requerirá la conexión de ciertos argumentos y posturas con posicionamientos políticos, sociales, históricos; la reconstrucción de las situaciones argumentativas, la búsqueda de datos sobre personalidades, lugares y avances científicos (¿Quiénes son Harari, Chomsky o Sadin? ¿qué es OpenAi?).

CONCLUSIÓN

Hemos revisado el concepto de guión argumentativo a la luz de la teoría interactiva de Christian Plantin, relacionándolo con la teoría retórica tradicional a través de su conexión con la tónica y proponiendo su uso en la enseñanza de la práctica argumentativa en el aula a partir de preguntas problemáticas. Nuestra propuesta es que seleccionemos cuestiones importantes para la vida familiar y social, la reflexión histórica y filosófica, la participación en la vida democrática. La elaboración de los *scripts* asociados a ellas, permite examinar desde diferentes ángulos el recorrido argumentativo de un problema, tomar conciencia de que cualquier intervención en una discusión pública debe ser informada y argumentada. Desde nuestro punto de vista, esta es una forma de preparar a los sujetos para la toma de decisiones fundamentadas a lo largo de su vida, objetivos que perseguimos cuando enseñamos argumentación a adolescentes y jóvenes.

FUENTES (CORPUS)

- (1) Carrión, Jorge. La escritura artificial: de los surrealistas a los algoritmos. *Perfil* (edición digital) 18-06-2. Disponible en <https://www.perfil.com/noticias/textum/la-escritura-artificial-de-los-surrealistas-a-los-algoritmos.phtml>
- (2) Sadin, Eric. La primera consecuencia del desarrollo de la inteligencia artificial es la mercantilización de la vida. *Perfil* (edición digital) 12-06-23. Disponible en <https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/eric-sadin-la-primera-consecuencia-del-desarrollo-de-la-inteligencia-artificial-en-los-ultimos-quince-anos-por-jorge-fontevecchia.phtml>
- (3) El ChatGPT es una máquina de ideología. *Jacobin*, 21-04-23. Disponible en <https://jacobinlat.com/2023/04/21/el-chatgpt-es-una-maquina-de-ideologia/>
- (4) Harari, Yuval. La Inteligencia artificial hackeó el sistema operativo de la civilización humana. *The Economist*, 28-04-23. Disponible en <https://www.infobae.com/economist/2023/04/28/yuval-harari-creo-que-la-inteligencia-artificial-hackeo-el-sistema-operativo-de-la-civilizacion-humana/>
- (5) Harari, Yuval: “No sé si los humanos podrán sobrevivir a la Inteligencia Artificial”. *Infobae*, 23-04-23

(6) La crítica de Noam Chomsky al sistema de inteligencia artificial chat GPT. *Cultura inquieta*, 24-04-23. Disponible en

<https://culturainquieta.com/es/pensamiento/item/20093-la-critica-de-noam-chomsky-al-sistema-de-inteligencia-artificial-chat-gpt.html>

(7) Sosa Escudero, Walter. “Tenemos que tener miedo y asombrarnos ante la Inteligencia Artificial pero no más que con la aparición de la imprenta” *Infobae*, 11-05-23.

REFERENCIAS

Barthes, R. (1974 [1970]) *Investigaciones retóricas I. La Antigua Retórica*. Bs. As.: Tiempo contemporáneo.

Bitonte, M. E. y Dumm, Z. (2007) ¿Diálogo en la torre de Babel?. En R. Marafioti (ed.). *Parlamentos*, (pp. 169-194) Buenos Aires: Biblos.

Muñoz, N. y Musci, M. (2011) Elogio de la situación argumentativa. En Laco, Natale y Ávila *La lectura y la escritura en la formación académica, docente y profesional*. (pp. 185-192) Edutecne. ISBN 978-987-27056-9-5. (publicación en e-book)

Muñoz, N. y Musci, M. (2013) *Manual de lectura y escritura argumentativas*. Río Gallegos: UNPAedita.

Plantin, C. (1998 [1996]) *La Argumentación*. Barcelona: Ariel.

Plantin, C. (2012 [2005]) *La Argumentación. Historia, teorías, perspectivas*. Bs. As.: Biblos.

Plantin, C. (2021) *Diccionario de la argumentación*. Moreno: UNM.